

# EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE  
CAPITAL, 4 PTS. FUERA  
4,50. EXTRANJERO, 10  
TELÉFONO. 16

LOS ACTOS DE AYER, EN BILBAO

## Asamblea de las Juventudes conservadoras

Ossorio y Gallardo dá normas de conducta á los mauristas.  
Importante discurso de D. Ramón Bergé.

Bilbao, 30-40 n.

A las once de la mañana el teatro Trueba presentaba brillantísimo aspecto.

Todas las localidades se hallaban ocupadas, notándose un ambiente de entusiasmo extraordinario.

Cuando se presentó el señor Ossorio acompañado de los representantes de las Juventudes de Bilbao y de otras capitales, la ovación que se le tributó duró buen rato.

Diéronse entusiastas vivas á Maura, al Rey, á España, al partido conservador, á los políticos leales, etc.

### El Sr. Bergé.

Momentos después quedó abierta la asamblea, haciendo uso de la palabra el presidente de la Juventud Maurista de Bilbao, señor Bergé.

Comenzó leyendo un telegrama del diputado á Cortes señor Ibarra, admirándose inconscientemente al señor Maura, cuya política considera la única salvadora de la Patria y de la Monarquía.

Después indicó que era imposible leer todas las cartas y telegramas de adhesión recibidos; todas las Juventudes conservadoras de España, incluso la de Córdoba, han enviado su correspondiente adhesión.

Después, en nombre de las Juventudes de Bilbao, dió las gracias á todos los concurrentes, especialmente á los forasteros agregó que ahora se hallan en Bilbao con la misma bandera y procedimientos que estuvieron con las Juventudes de Madrid, con la sola diferencia de que las gentes que parecían convivir con ellos, se hallan en la acera de enfrente.

Entonces se advertía que algunos que se llamaban conservadores, mirábanlos con desdén, llamándoles organilleros de la política. Acerca de este dictado de organilleros, hemos de responder, que estamos dispuestos á abandonar en las calles, á habla relajo, para difundir las ideas de Maura que son ocultadas ó modificadas.

España vivirá en constante ficción. Maura quiso crear el régimen de las opiniones dando al país un organismo, para lo cual era preciso quitar armas á la oligarquía; pero como el triunfo de esta política suponía la muerte de los vividores, hizo efecto el cauterio.

Desde los tiempos de Villaverde reflejóse esta hostilidad contra Maura; sorda, entre los conservadores; violenta, entre los liberales; criminal, entre los republicanos.

Ferrer levantó bandera, agrupando en su torno á los elementos anarquistas de España y del otro lado de la frontera, que llamaba Europa. Cuatro años de terrible lucha sostuvo el partido conservador contra esa bandera; ahora los conservadores apréstanse á secundar la campaña pro-Ferrer, para eliminar á Maura.

La política madrileña es repugnante; se han visto políticos que ahora se han quitado el antifaz, proclamando que necesitan de la política para vivir y mantener el cacicazgo.

Se nos pide que callemos, pero nosotros que tenemos fe en el pueblo español no podemos complacernos, pues sería delito de lesa Patria. Por eso la Juventud de Bilbao dió el grito de alarma y llamó á los leales para emprender la lucha.

En estos momentos necesitaban dirección; unos no podían hablar por especiales circunstancias; otros estaban ocupados en redactarse el botín; los más callaban por prudencia ó cobardía.

En medio de aquella defecación general sólo había un hombre que se puso al frente de unas fuerzas, manteniendo los principios de los leales: aquellas fuerzas eran aragonesas, aquí, hombre, Ossorio.

### Ossorio y Gallardo.

Al levantarse á hablar el señor Ossorio, se reproduce la ovación, oyéndose muchos vivas.

Comienza diciendo que el acto que se celebra no es homenaje para nadie ni contra nadie, no es adulación ni rabieta, es solo examen de conciencia, un plan de vida para el futuro.

Importa mucho limpiar de la acusación personalísima que se achaca á los llamados mauristas.

Se extraña de que á los leales de Maura se les llame aduladores é idólatras. Son personalistas los que prescindiendo de ideas siguen á las personas con tal de que les lleven al disfrute del Poder.

Son lo contrario, quienes amantes de las ideas, siguen la persona que las representa, aunque ni remotamente puedan llevarlas á aquel disfrute. (Aplausos).

Afirma que habla con absoluta independencia, que no está influido ni sugestionado por Maura y que solo pretende seguir sus doctrinas. Suponer á Maura confabulado en el acto de hoy, es inoportuno.

Dice que si en Zaragoza su voz cayó en el desierto, ahora este desierto comienza á estar concurrido.

Al proceder como lo hace no debe temerse contrariar los deseos de Maura. Maura calla,

no incita, ni sugiere, pero de la intimidad de sus deseos no puede dudarse, ni tampoco del dictado de su conciencia, pues Maura es incapaz de traicionar sus ideas.

Lee párrafos de la carta dirigida por Maura á los leales Zaragoza y dice que en España el único problema que existe es de conducta política, pues todos están conformes en los principios.

Niega que exista el problema religioso; todos están conformes en defender la tolerancia, pero viendo la realidad, mientras en tres años de Gobierno de Maura no hubo una sola reclamación, por atentado á la libertad de conciencia, al llegar los liberales, se prohibió el libre tránsito por las carreteras para impedir que los católicos vascos expusieran sus opiniones en San Sebastián.

Lee párrafos de un discurso de Moret en el que confesaba que no encontraba la línea divisoria entre liberales conservadores en la cuestión religiosa; pero el arma le falló, pues en España existe latente el sentimiento católico y resultan inútiles cuantos esfuerzos se hagan para deformarlo.

Cuando los liberales se convencieron de que no estaba aquí la línea divisoria, buscaron otra que fué hacer pactos y contubernios para ir viviendo, boricando las leyes, mientras los conservadores trabajaban por su más exacto cumplimiento.

El culto al honor y el culto al Ejército, son materias indiscutibles, pero mientras Maura cubría siempre el honor del Ejército con su propia persona, los liberales negábanle recursos en campaña, y en memorable campaña llegaron á decir de respetables jefes que eran lacayos de hombres públicos.

Unos y otros no discurten el sufragio, pero Maura creaba leyes para depurarlos, mientras á Romanones solamente se le ocurrió el proyecto de división electoral, que tiene á dividir los distritos donde no obtiene votos.

Igual ocurre en cuanto al regionalismo. Maura creó la ley de Administración local para reforzar los beneficios de los intereses regionales. Los liberales juegan con el nacionalismo según les conviene.

La ley de descanso dominical los liberales la burlan, para no incomodarse con quienes pueden darles votos.

Los conservadores lucharon con ellos defendiendo el derecho de los obreros, sin pretender que éstos lo agradecieran.

Signe citando ejemplos para demostrar que la labor de Maura fué mantener el orden y la disciplina en contraposición con quienes todo lo burlan para el buen vivir.

Frente á este criterio surgió el veto contra Maura. Este veto, apoyado en criterio regio, sería vergonzoso para la dignidad del Rey, y cuando se apoya más allá de las fronteras, constituye un insulto para la dignidad de la nación.

Colocados así los factores políticos, surgió la crisis última. Los liberales tenían deberes ineludibles que cumplir, continuando frente al Gobierno, pero desertaron, abandonando la situación creada en Marruecos, dejando sin afrontar en las Cortes la solución de la huelga textil, abandonando el proyecto de Mancomunidades, rehuendo presentarse en las Cortes. Colocadas las cosas en ese terreno, llámase en consulta á Maura; éste dió lo de siempre: "Señor, para servir á mi país como yo entiendo eficaz, siempre. Para prestarme á comedias, colaborando en la obra destructora, nunca." (Ovación).

Frente á esta actitud ofase en las calles de Madrid el grito constante de los radicales: "Maura, no."

Entonces fueron llamados á Palacio otros miembros del partido conservador que también dijeron: "Maura, no."

Hay que analizar la crisis última, prescindiendo de los liberales, pues solo hicieron el papel de fugitivos; estudiando al Rey, á Dato ya las mesnadas.

En cuanto al Rey, el orador hace fervientes protestas del amor y respeto que le infunde don Alfonso XIII. Reconoce que el Rey se mantuvo dentro de las facultades constitucionales, haciendo buen uso de ellas.

Al Rey presentábasele dos caminos políticos; eligió el que creyó más oportuno.

Hay españoles que creen puede gobernarse sonriéndose de las leyes por considerar peligroso su cumplimiento exacto. Maura opina que las leyes deben mantenerse ante todo.

Si cuando el Rey llamó á Dato éste le hubiera dicho: Señor, el partido conservador está donde estaba, mantiene lo que dijo en Enero, cree en la eficacia política de Maura, el Rey se hubiera encontrado con que al frente de la resistencia de las izquierdas, quedaba la fuerza compacta del partido conservador.

Pero lejos de eso, Dato fué á Palacio, dió que no pensaba como en Enero, que creía que la política de Maura no era precisa para gobernar en España, añadiendo que se inclinaba de lado de sus detractores.

El Rey entonces cumplió su deber, puesto que se lo aconsejaban los mismos conservadores.

Debe entenderse que nadie critica la solución de la crisis, sino que un grupo del partido conservador haya hecho posible esa solución.

No queremos discutir los actos del Rey, pero hay que distinguir entre políticos que es-

cludan al Monarca y otros que le toman por escudo, y lo ponen delante para defenderse. (Ovación).

¿No habéis visto—pregunta—con qué perfidia se dice al pueblo: esto débese á la iniciativa del Rey; tal indulto lo aconseja el Rey; la atracción de tal ó cual elemento es cosa que desea el Rey? ¿Qué se hace con esto más que poner al Rey en el mismo plano de los hombres políticos para escudar de responsabilidad de éstos? ¿Vienen ellos á dar lecciones de monarquismo á Maura! Luzca cada cual sus ejecutorias y compárense hoy quienes las tienen escritas con tinta en la "Gaceta" ó con el ceno de la revolución; uno sólo la presenta escrita con esencia de su honor, con sangre de sus venas. (Ovación. Vivas á Maura largo rato).

Aun cuando respetuosamente nos dirigieramos al Rey nada afrentoso habría en ello. Los Reyes absolutos oían á sus súbditos y Alfonso XIII es deferente con todos creo que tendríamos derecho á entrar en Palacio por la misma puerta que entraban los reformistas y Azcárate. Nosotros podríamos decirle que le han informado equivocadamente unos, con envidia otros, de buena fe los menos. No toma V. M. á la revolución que asalta violentamente; para librarlos de ella le bastará á Maura tres cosas: su propio indiscutible valor personal, las energías del pueblo que no se resigna á morir y la lealtad del Ejército que, por hoy, no concibe que pueda poner su espada á otro servicio que el del Rey.

Por no haberlo hecho públicamente, cara á cara; por el afán de ocupar el Poder, toda la responsabilidad cae sobre Dato y sus mesnadas, no por disentir de Maura. ¿Dónde están los que hablaban de crisis orientales? Estas son las que se fraguan en la antecámara de Palacio por partidos políticos que colocan á los Reyes en desfiladeros sin salida. Ni el pensamiento que encarna Dato ni otro cualquiera puede ser rechazado por nosotros.

Recordad que Maura dijo: Puede aceptarse cualquier bandera siempre que esté apoyada por la opinión. ¿Qué ha dicho Dato á la opinión? En Enero, cuando dimitió Maura, Dato y Azcárate, que dirigían la voz del partido, sujetaron á Maura á la jefatura que tenía abandonada. En Junio dió Dato en el Congreso: Si alguna vez tuviera el sentimiento de desear el poder de Maura, iría contristado á decirselo á su casa. ¿Qué ha dicho Dato después? ¿Cuándo fué á casa de Maura? ¿Cuándo se ha dirigido al país? De modo que se ha demostrado que se puede entrar en el Poder sin ideas, sin programa.

Esto antes llamábase en España apostasía. Hoy se llama política inglesa. Sabemos que quienes siguen á Dato no representan la idea de Maura, sino todo lo contrario. Veinte días estuvo diciendo Dato que Maura era el jefe, queriendo ponerse el centro de caña sobre la corona de espinas. Esos veinte días los aprovechó para que desfilasen por el ministerio de la Gobernación parientes y familiares; ahora no se llama maurista; llámase liberal-conservador. El equívoco se desmorona por minutos. Hace cuarenta y ocho horas Ydíll reclinaba como injuria el calificativo de maurista; sin embargo, siguen con el equívoco para sacarle todo el interés posible.

Quienes dicen que están con Maura, pero no quieren restar apoyo al Gobierno, no saben lo que dicen. Maura representa una cosa y el Gobierno otra. Es preciso inclinarse á uno ó á otro lado: quien no tenga la firmeza de Maura, tenga siquiera la acometividad de Lerroux.

Sigue diciendo que da por terminada la labor de crítica para trazar la línea del deber. Este debe ser, restablecer á Maura límite de falsificaciones, presentándolo ante el país como es. Para esto es preciso consagrarse á la política afirmativa, haciendo toda clase de propaganda; precisase hacer distinciones entre adversarios, no haciéndose oídos. En política hay hombres criminales, hay modestos vividores, hay espíritus que hay personas equivocadas, dignas de respeto.

Las Juventudes mauristas deben hacer distinguos, inclinándose al olvido y al perdón. Recomienda á todos el ejemplo de Maura que es fuerte, no por las palabras, ni por el talento, ni por la energía, sino por su fe.

Rechazad los consejos de que os encerréis en la política del agravio. No es esta la ocasión.

Hoy, en Salón Novedades

Selecciono y variadísimo programa. EL RESCATE (dramática, americana). LA BODA DE LA SEÑORITA PÉREZ CABALLERO Y EL MARQUÉS DE LA TORRE (exclusiva de este Salón, REVISTA PATHE (última edición). EL PIRATA DE LOS LLANOS (grandiosa cinta Gaumont, 900 metros). PEPIN HACE DE LAS SUYAS (cómica). Tarde: de seis á nueve. Noche: de diez á once y media. Butaca 0,50.

GALLETAS PAKERS-- RENTERIA  
SON LAS MAS EXQUISITAS  
NUEVA CREACION

"SUBLIME" PAKERS

CHAMPAGNE MONS

Para evitar errores y confusiones á que pueden dar lugar las analogías en los títulos de algunos de los Bancos argentinos, el

## Banco Español del Río de la Plata

recomienda á sus clientes y amigos que en sus comunicaciones, mencionen siempre por completo y con claridad el nombre de la Institución y su dirección que es:

Reconquista, 200.  
BUENOS AIRES

teniendo en cuenta que en Buenos Aires existen otros Bancos de título algo semejante, aunque ninguno de ellos lleva en el título el calificativo de Español.

### El banquete.

En el teatro Circo se celebró el banquete organizado en honor del señor Ossorio y representaciones llegadas para asistir á la asamblea.

El local estaba adornado con banderas, alzándose en el centro el pendón de Castilla. En los extremos, colocadas con mucho gusto, figuraban plantas y flores.

El aspecto del salón momentos antes de comenzar el banquete, era soberbio. Se comentaba con entusiasmo el resultado de la asamblea, cuya importancia tuvo carácter excepcional.

Unánimemente se reconoció que no se esperaba tan gran concurrencia, ni tan gran entusiasmo.

Cuando llegó el señor Ossorio y Gallardo todos los congregados le saludaron con una salva de aplausos. Estos aplausos se hicieron extensivos al señor Bergé, alma de este movimiento.

Seguidamente comenzó el banquete. El señor Ossorio ocupó la presidencia, sentándose á su derecha el señor Herrera y á su izquierda el señor Bergé.

El total de los comensales fué de 500. Durante el almuerzo reinó gran cordialidad, observándose algunas pequeñas dificultades por el excesivo número de concurrentes.

Los "reporters" fotográficos impresionaron durante el almuerzo, buen número de placas.

LOS BRINDIS

El señor Bergé comenzó los brindis, en el momento de los postres.

Muy pocas palabras—dijo. Es necesario acabar este acto pronto para llegar al tren que ha de conducir al señor Ossorio á Madrid.

Este acto es un homenaje al señor Ossorio y á las representaciones que han venido á la asamblea.

No quiero dedicar al Sr. Ossorio elogios; cuando los elogios suelen hacerse de abajo á arriba, pueden parecer adulación.

Habla de la deslealtad y relata lo ocurrido en Barcelona en las últimas elecciones para demostrar las complacencias de que disfrutó el señor Lerroux. En una de las incidencias de la lucha electoral, unos grupos hicieron fuego contra la fuerza pública.

Eran lerrouxistas y Lerroux puso en juego su influencia para pedir el sobreseimiento de la causa incoada contra sus amigos, sin conseguirlo en un principio. Pero se dirigió á Madrid y logró que por telegrama se ordenase el sobreseimiento de aquellas causas criminales.

Termina su brindis dando un viva á la Ley, otro á Maura, otro al Rey y otro á España. Fué calorosamente aplaudido.

Habló después don Enrique Benito, representante de Oviedo.

Dijo que cuando un día y otro se viene combatiendo á Maura; cuando Lerroux y Pablo Iglesias y los demás elementos de la izquierda gritan poniendo el veto, "Maura, no", el país debe responder á ese veto con un "Maura, sí."

Terminó su brindis dando un viva á Maura. Pronunció otro brindis el señor Herrera, de Lérida, quien recuerda unas palabras de Dato sobre don Antonio Maura.

Y terminaron los brindis con otro del señor Ossorio.

Dice que pronunciará sólo unas palabras, pues el tiempo apremia.

Expresa su reconocimiento por los agasajos que se le han dispensado y afirma que lleva grabadas en el alma las manifestaciones de cariño y adhesión hacia don Antonio Maura, que se ha hecho públicas en los actos de hoy.

Elogia con calor al señor Maura, de quien dice es todo bondad; confía en el esfuerzo de todos, porque les acompaña el desinterés y la fe.

Se despide con frases de homenaje para la Patria, reuniendo el pensamiento de esta campaña, con un viva al Rey.

Fué largamente ovacionado. Inmediatamente abandonaron los comensales el teatro, muchos sin haber terminado de comer, para acompañar al señor Ossorio á la estación.

### En la estación.

En los andenes de la estación la animación era muy grande.

El señor Ossorio se despidió de todos y montó en el tren.

Cuando el tren arrancó se oyeron vivas al Rey, á Maura, á Ossorio y á España.

En San Juan de Luz

Se vende EL PUEBLO VASCO y Novedades en la librería de González y Agencia de la Compañía de Wagons Litz, plaza Luis XII número 6.